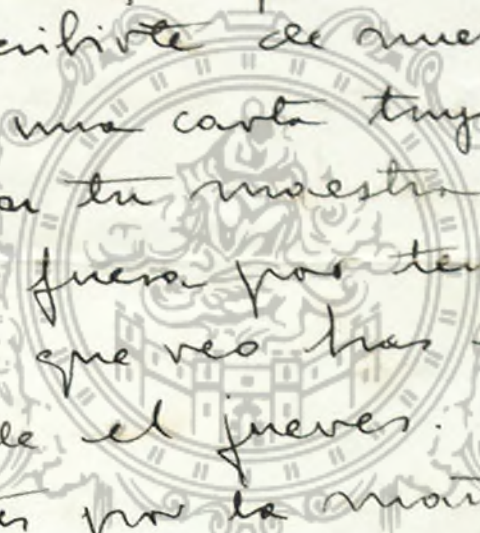


que he publicado en una revista y
me estan haciendo un traje muy boni-
to. Creo que este año podre conseguir
alguna cosa que me permita verte con
más frecuencia, ya que tengo ami-
gos que lo son y mucho de Arona.
No me hago ilusiones y no quiero que
tú te los hagas tampoco, pero hare
todo lo posible y lo imposible por
poder ir a Oribuela cada mes o cada
dos meses al menos. Tu alegría seria
estar siempre ahí, a tu lado; pero
el día ese no tiene más remedio que
llegar y entonces gozaremos por lo
que ahora estamos padeciendo. Día a
día y a Santos que me acuerdo de ellos
bastante. Pronto podremos vernos cara
a cara, prefiero ir. Di al vol que
se prepare para cuando yo vaya y no
deje llover. Quiero encontrarle llena de
luz por todas partes. Los días nublados
me dan mucha tristeza y la lluvia me
desespera cuando dura mucho. Adios,
da recuerdos a tu pelo. Me gusta mucho el pei-
nido que llevas en la foto gráfica. Te vienes muy bien. Hasta
lo tengo en un millón de cariños y todo el corazón de tu hijo

1935

Josefina del alma: Ayer lunes he recibido tu carta y se me han quitado todas las preocupaciones que tenía de ver que no la había recibido ni el viernes, ni el sábado ni el domingo. Yo, que cuando fui el sábado a mi casa con la esperanza de encontrarla me puse muy de mal humor, no dije si estarías enferma. Como el domingo tampoco llegó me afirmé más en mi pensamiento y esperé hasta ayer para si no recibía noticias tuyas escribirte de nuevo. Como me habías dicho en una carta tuya que no trabajabas ahora con tu maestra, no me podía imaginar que fuera por tener mucho trabajo y por lo que veo has estado muy ocupada desde el jueves. Te estoy escribiendo martes por la mañana y pensando en lo que harás tu a estas horas son los diez de la mañana. Anoche he ido al fotógrafo y me prometió darme las fotografías hoy, esta tarde de ocho a nueve. Como el correo sale a las diez para la provincia de Murcia, creo que tendré tiempo de mandarte dentro de esta misma carta mi bella cara. Todo

F. del alma



depende de cómo haya salido. He pedi-
do una ampliación si salgo bien y te la
llevaré cuando vaya. Eres una embu-
terilla, Josefina mía; no es cierto eso
que me dices de los marcos, son gomas
de ~~caja~~ exagerar que tienes tú porque
te he dicho que doy mil vueltas a tu
retrato: mira, ayer, en vista de que
no me habías escrito, me lo ponía muy
cerca de mí y le preguntaba: ¿Por qué
no me has escrito? Encuo que me lo
dijas. Y muy enfadado, le pegaba
en la cara con mi boca. Dime en tu
carta próxima si has sentido una
paliza muy grande en la cara, segu-
ramente sí. No sé cómo pudiste re-
conocer mi letra, si hasta la hice
de otra manera que la que acostun-
bro para que no la reconocieras. He
preguntas con mucha malicia, quoy
mía, si he ido a los bailes de carna-
val y te contesto sinceramente que
no. Está muy desanimado el carnaval
a pesar de las carrozas... y de todo. Es

una fiesta que se perdiera muy pronto
y no habremos perdido nada. ¿Qué
me dices? ¿Han quemado los conventos en
Elche y Alicante? ¿Cuándo van a que-
mar al obispo de Orihuela? Hace tres
o cuatro meses lo vi en un restorán de
gente comunista que yo conozco - claro
que él no lo sabía - y al verme a mí
se me acordó coniendo. La dueña del
restorán me dijo que la había estado
truciendo. Señal y cuando yo le dije
que era el obispo de mi pueblo se
puso a llamarlo sinvergüenza y un-
clar cosas más. Aquí todo cuanto
está de mi mano para ir por se-
mana santa. De todos modos, go-
sefina queridísima, no te quiero asegu-
rar el día fijo que ire. Porque todo
depende de los días que quieran dar-
me de permiso. Claro, que si voy para
la semana santa será para estar una
de ocho días. Yo quiero que me dejen
libre quince días por lo menos. Acaban
de darme veinte días por unos trabajos